

## **La toma de decisiones a favor de la legalidad**

Tomar decisiones implica llevar a cabo un proceso de elección entre dos o más alternativas o formas de actuar, con el fin de resolver diferentes situaciones de la vida. Estas opciones se presentan en varios contextos: personal, familiar, laboral, vecinal, comunitario; es decir, tomamos decisiones en todo momento en los distintos ámbitos de nuestra vida.

La toma de decisiones consiste, básicamente, en elegir una opción entre las disponibles a efecto de resolver un problema presente o potencial. Para tomar una decisión, sin importar su naturaleza, es necesario conocer, comprender y analizar el problema para poder darle solución. Una buena decisión involucra seleccionar la mejor alternativa disponible.

Cada elección tiene una o más consecuencias. Las consecuencias son los resultados a corto y largo plazo producidos por la gama de opciones (decisiones) que hemos elegido y pueden ser tanto positivas como negativas. También pueden tener un impacto importante o insignificante en nuestra vida o en la de las demás personas; pueden ir más allá de cada persona y afectar a la familia, a la organización o empresa, a los compañeros y compañeras de trabajo, a las personas beneficiarias de la organización, a la comunidad.

Si bien cada persona goza de la libertad de tomar sus propias decisiones, también debe aceptar su responsabilidad de las consecuencias de cada decisión. Debemos estar muy conscientes de los efectos de nuestras acciones —o falta de acción— sobre las demás personas y valorar cuidadosamente todos los aspectos de una situación antes de decidir qué hacer. Debemos asumir las consecuencias de las malas decisiones porque sólo así nos damos la oportunidad de volver a reflexionar sobre las opciones disponibles y de escoger otra alternativa.

En relación a la cultura de la legalidad, es fundamental recordar que su fortaleza y solidez radica en las elecciones individuales que tomamos todos los días, pensando precisamente en respetar las leyes y las normas que propician el bienestar colectivo, ya sea en la familia, la sociedad o el medio laboral. Las elecciones individuales en pro o en contra de la legalidad tienen efectos en todos estos ámbitos y, por supuesto, en el trabajo. Por esta razón, las decisiones no deben tomarse a la ligera; suponen un proceso de reflexión sobre sus efectos a nivel personal y colectivo, a corto y a largo plazo, siempre cuestionándonos:

- ¿Con esta acción estoy apoyando el Estado democrático de derecho o fomentando la ilegalidad?
- ¿Esta es la sociedad que quiero dejar a las futuras generaciones?
- ¿Quiero trabajar en un ambiente de respeto a la legalidad o me da lo mismo?
- ¿Cómo apoyo a los grupos con los que trabajo en términos de cultura de la legalidad?

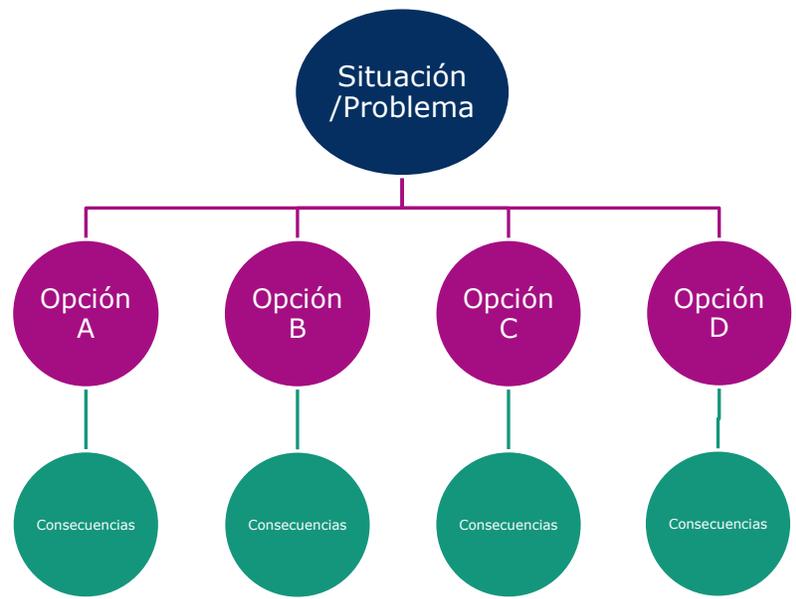
### El pensamiento crítico

Cuando una persona entiende que la legalidad es la única opción que a la larga beneficiará a todos y todas y se sabe capaz de actuar con control de su vida, entonces analizará con atención las opciones al momento de tomar decisiones. Las personas usan el pensamiento crítico para decidir de la manera más consciente, responsable e informada posible.

El pensamiento crítico es un proceso de análisis y evaluación de opciones y consecuencias para tomar decisiones adecuadas y convenientes. Permite a las personas analizar objetivamente la información —desde su experiencia, conocimientos y datos disponibles— para generar alternativas apropiadas al tomar una decisión basada en sus metas y valores.

### Modelo racional de toma de decisiones

Para evaluar cuál es la mejor opción, conviene —al menos al principio— utilizar un esquema o modelo racional que garantice un análisis sistemático de posibles opciones.



**Paso 1.** Consiste en identificar el problema; en tomar conciencia de que existe una situación ante la cual hay que tomar una o más decisiones. ¿Ante qué situación me enfrento?, ¿cuál es el problema?, ¿por qué tengo que tomar una decisión?

**Paso 2.** Elegir las posibles opciones de acción, siempre considerando los propios valores, así como el respeto a la legalidad y las normas que rigen la convivencia social y el orden en el trabajo. ¿Qué opciones son consistentes con mis valores y metas?, ¿cuáles promueven la cultura de la legalidad?

**Paso 3.** Analizar las consecuencias a corto, mediano y largo plazo de cada una de ellas, siempre considerando los valores y los principios de la legalidad. ¿Cuáles son las consecuencias a corto y largo plazo de cada una de mis alternativas de acción? Esto se logra tomando en cuenta las ventajas y desventajas de cada opción. ¿Cómo me afectan a mí, a mi comunidad y a la sociedad en general?, ¿qué opciones fortalecen o debilitan la cultura de la legalidad?

**Paso 4.** Evaluar los resultados de cada decisión que se tomó de manera consciente e informada. Esto permitirá corregir el curso de ciertas alternativas de acción o cambiarlas por otras en caso de no haber funcionado. Por el contrario, cuando una persona no tiene conciencia del proceso y no lo sigue, difícilmente podrá actuar de forma congruente con la legalidad y los valores personales. Tampoco podrá corregir lo que no ha salido bien ni podrá asumir su responsabilidad en los hechos que afectan su vida y la de aquellas personas a su alrededor.